



# Welcome



NOTHER word in your language, Prince, that becomes a household word in our chivalrous country. The other words were adopted by the requirements of Science, Industry, Commerce and Sport. The Argentine people, uttering the courteous terms, obeys only a natural impulse. Welcome, Prince, we say, and the familiar word, the same as gentleman, is the symbol of the hospitable spirit of a cultured people. England and Argentina become as one. Here, in the land of a new-born race, your countrymen find opportunities propitious to develop their useful initiatives. The benefit is mutual, and mutual also the gratitude, because there are no victors or vanquished in the battles of peaceful toil. Thus, conquering the only enemy, Nature, we, Argentines and Britons, have arrived at a brotherly understanding. You have already felt, Prince, that the welcome and the festivities of Argentine democracy have been enthusiastic. It was not mere curiosity that prompted this manifestations: it was the testimony of goodwill toward a great country and its high representative. Years ago your august father also found the love of this people, without any flattery whatever. In both homages, this young country, in which illustrious blood has been planted, shewd its hospitable and proud enthusiasm. In this way, this people trided to make your visit enjoyable. PLVS VLTRA, the echo of Argentine culture, now accomplishes a new effort to perpetuate your stay. Farewell, Prince. — THE EDITOR.



Una voz más de vuestro idioma, Príncipe, que adquiere carta de naturaleza en este hidalgo país. Las otras fueron adoptadas por necesidades de la ciencia, de las industrias, del comercio, de los deportes; al usar la cortés fórmula el pueblo argentino solamente obedece a un cariñoso impulso. "Welcome", Príncipe, os decimos, y la palabra familiar y "gentleman" es símbolo del hospitalario espíritu de un pueblo gentilhombre. La cultura liga a la Argentina y a Inglaterra estrechamente. Aquí, en el soler de una nueva estirpe del trabajo, vuestros compatriotas hallan lugares propicios para el desarrollo de sus iniciativas provechosas. Mutuo es el beneficio y mutuo el agradecimiento, porque en las batallas de la labor pacífica no hay conquistadores ni conquistados. Así, venciendo al único

enemigo superior: la naturaleza, argentinos e ingleses hemos llegado a una comprensión fraternal. Ya habéis notado, Príncipe, que el recibimiento y los agasajos de la democracia argentina han tenido entusiastas proporciones. No era la curiosidad de las novedades el estímulo impulsor: era el testimonio de aprecio hacia un gran país y su alta personificación. Hace años vuestro augusto padre encontró también el cariño de este pueblo, un cariño sin adulaciones, viril. Al tributar su homenaje en ambas visitas, este pueblo joven, en el cual se han fundido estirpes señoriales, demostró su hospitalario y orgulloso entusiasmo. De esta manera ha querido haceros grata la visita. PLVS VLTRA, echo fiel de la cultura nacional, realiza ahora un nuevo esfuerzo para rememorar vuestra permanencia entre nosotros. Buen viaje, Príncipe.

L A D I R E C C I O N

